

Un plan anticomunista continental trataron los militares en Bogotá

El proyecto fue presentado por el comandante en jefe del Ejército argentino, general Roberto Viola.— Abarca aspectos políticos e ideológicos, además de los estrictamente castrenses

(IPS, AP y UPI)

BOGOTÁ, 9 de noviembre. Pese al hermetismo total que existe en torno a la Conferencia de Ejércitos Americanos que se celebra actualmente en la capital colombiana, en medios periodísticos se logró establecer hoy que el comandante del ejército argentino, teniente general Roberto Viola, propuso la lucha conjunta de los ejércitos del continente contra la "subversión comunista".

La información es recogida en su edición de la fecha por el periódico bogotano *El Tiempo*, de tendencia oficialista. La publicación precisa que la propuesta de Viola fue aceptada por unanimidad por las 16 delegaciones presentes.

Trascendió que Viola fundamentó su posición en un minucioso análisis de la presencia de los grupos subversivos en Argentina, y de las respuestas que a tal situación fueron dando los mandos castrenses de ese país.

Viola, según se supo, habló de la infiltración comunista en el continente, y varios otros comandantes agregaron distintos aspectos del mismo tema para completar la propuesta del general argentino.

El tema de la alianza anticomunista de los ejércitos del continente ya había sido abordado en la reunión preparatoria de la actual conferencia. Dicha reunión se celebró también en Bogotá hace 4 semanas.

De acuerdo a la información suministrada por *El Tiempo*, quien alude a uno de los delegados en la conferencia militar, ayer se discutió acerca de la educación integral del militar en el cam-



GENERAL VIOLA

po de la lucha antisubversiva. Las distintas ponencias —se agrega— hicieron hincapié en la preparación ideológica y táctica de los oficiales militares ante el comunismo internacional y sus actos subversivos, lo mismo que la posición del militar de carrera frente a la sociedad.

LAS LEYES NO SIRVEN PARA COMBATIR EL MARXISMO: VIOLA

Según otras fuentes, también se analizaron aspectos

de la formación global de los militares. Se habló extensamente de la necesidad de formar a los cuadros castrenses en campos que no son estrictamente militares, sino que hacen a distintos ámbitos en lo social, político y económico de las naciones.

El comandante del Ejército Argentino expresó ayer a la conferencia, que es indispensable el cambio en la mentalidad educativa de los militares para que no per-

manezcan al margen de los acontecimientos políticos y sociales.

"De la experiencia adquirida en América, a través de las periódicas agresiones del comunismo internacional, ha quedado claro que el profesional militar no puede permanecer ajeno al contexto socio-político en que se desenvuelve su acción", dijo Viola.

Agregó que "este contexto se caracteriza por una creciente complejidad, por la intensificación de las relaciones interpersonales, por una acentuada participación de todos los componentes de la comunidad en las decisiones políticas, y, en especial, por la agresión del comunismo internacional, que adquiere distintas formas procurando ampliar su geografía ideológica en los países del continente".

El jefe militar argentino advirtió que "se han producido sensibles cambios en la naturaleza de la guerra y de la paz que no podemos desconocer, so pena de incurrir en la misma falta que ha llevado a no pocos países a sucumbir en las garras del comunismo internacional".

"El punto de vista común, de la legalidad, basada en las leyes internacionales, parece haber perdido actualidad cuando se refiere a la agresión marxista", afirmó Viola, miembro de la Junta Militar de gobierno de Argentina.

Pudo saberse que la mayor parte de las discusiones giraron en torno a la forma de controlar a la subversión comunista, punto central y obligatorio de la agenda que abordaron los militares.

Trascendió, asimismo, que además de los argentinos, los jefes militares de Chile, Uruguay y Colombia fueron los que expusieron con mayor amplitud los problemas que debieron enfrentar en su lucha contra la sedición.

LA ELECCION DE COLOMBIA COMO SEDE

El presidente Julio César Turbay dijo al inaugurar la conferencia que la subversión "con el correr de los años se ha vuelto más amplia, más cínica, más cruenta y más despiadada".

Mientras tanto, en medios de la izquierda colombiana, se sigue insistiendo en que la elección de Bogotá, como sede para la Conferencia de Ejércitos Americanos, constituye un claro respaldo a la acción represiva que adelantan las Fuerzas Armadas y el gobierno de Colombia.

Se recuerda que, a pesar de existir una decisión en el sentido de que la sede de tales reuniones rote, siguiendo el orden alfabético de los países, esta disposición no ha sido respetada.

En efecto, las 2 últimas reuniones se hicieron, en 1977 en Nicaragua, cuando el dictador Anastasio Somoza luchaba contra el Ejército Sandinista, y en 1975 en Uruguay, donde 2 años antes las Fuerzas Armadas habían dado un golpe de Estado e instaurado un régimen que aún se mantiene en el poder.

En vista de lo anterior, estos medios sostienen que la

elección hecha ahora, para que Colombia fuese la sede, no es meramente casual, sino que contiene una clara definición política.

POR QUE NO ESTUVO NICARAGUA

A las deliberaciones asistieron los comandantes en jefe o sus delegados de Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela, Surinam y Colombia.

Nicaragua y Bolivia no enviaron representantes, y México estuvo presente, pero en calidad de observador, con voz pero sin voto.

A la ausencia de Cuba, país que nunca participó de estas reuniones, se suma ahora significativamente la de Nicaragua.

El comandante del Ejército colombiano, general Jaime Forero, justificó la ausencia de los nicaragienses diciendo que éstos "no podrían compartir los puntos de vista de los demás ejércitos regulares, cuya meta fundamental es la de intercambiar experiencias para combatir los movimientos guerrilleros de Centro y Sudamérica".

Al hacer un paréntesis en sus reuniones, los militantes extranjeros visitaron el fuerte de Tolemaida, al oeste de Bogotá, donde se halla una unidad selecta antiguerrillera del Ejército colombiano, que en numerosas ocasiones mantuvo combates con grupos guerrilleros rurales que actúan en este país.